



“Un examen de Historia General Moderna”

Carlos Muñoz Pozo
3º de Humanidades - Universidad de Alcalá -España

1 ¿Cómo habéis preparado la asignatura?

Partiendo de la recomendación o emplazamiento, de su parte, a usar el material colgado en la red en las páginas de Hazhistoria y Archivo de la frontera, es fácil afirmar que estas han sido las principales fuentes para el estudio de la asignatura. Una para la parte teórica y otra para la parte práctica (no hace falta aclararlo).

En siguiente orden de uso e importancia se sitúa el manual de Alberto Tenenti recomendado en la bibliografía. Esta elección sólo responde a un criterio, era el único que pude encontrar disponible de los recomendados.

Hay otros manuales a los que he acudido en muy menor medida mientras estudiaba en la biblioteca, para consultas puntuales. Y desde que conocí que habría esta pregunta he apuntado alguno: Pierre Leon, La apertura del mundo S. XIV – S. XVI y el de Domínguez Ortiz en Vicens Vives del que no recuerdo el título. El primero para aspectos económicos y el otro para el tema de la colonización portuguesa.

En este mismo orden de importancia podría señalar las consultas al Diccionario de Economía, de Ramón Tamames, en Alianza Ed., y algunas visitas a webs de las que no he tomado nota. Estas últimas han sido bastante numerosas en el caso de las prácticas, para encontrar mapas, biografías y retratos de los personajes que interfieren en los documentos estudiados. También he consultado algún atlas con mapas históricos, pero me ha resultado difícil sacar algo en claro de ellos, debido a la convulsión del periodo.

Por último, y para aportar algo de modernidad (o quizá sea más correcto decir actualidad en este examen), busqué algunos videojuegos sobre la época. Me gustaría hacer alusión a uno especialmente que trata la época del shogunato de Tokugawa. Es, básicamente, de estrategia militar, pero se puede aprender aspectos normalmente no reflejados en los manuales; del tipo de la organización de los ejércitos, factores de influencia en la economía como los contactos portugueses, sistemas diplomáticos y notan diplomáticos, etc. ... Además existe la posibilidad de tomar parte en batallas históricas. Se llama Shogun Total War. Hay uno para Europa, pero es más medieval, aunque en último término se puede llegar al comienzo de la etapa moderna.

Ahí queda.

2 Mercantilismo y mundo colonial.

Para hacer, un poco, alusión a esas fuentes para el estudio, y así interconectar las dos preguntas voy a intentar reproducir parte de las explicaciones de Tamames y de Tenenti.

El primero da una definición muy precisa, como corresponde a un diccionario que no es específico de la época. Viene a decir que es una teoría económica o idea que perdurará durante los siglos XV a mediados del XVIII. No entra en matices de en que países se da más o en cuales menos o nada. Sí afirma que el caso francés con Colbert al frente es quizá la imagen que nos viene a la cabeza al pensar en el término. Habla de una pretensión de los estados europeos de la época a acumular metales preciosos por la idea de que garantizarían la riqueza del país. Esta sería la base teórica que sustentaría la práctica llevada a cabo para conseguirlo, que sería lo que propiamente se podría llamar mercantilismo. En líneas generales esta práctica consistiría en: la exportación a ultranza, el control abusivo de la importación mediante medidas de tipo arancelarias, fomento del mercado nacional y una explotación de las colonias en beneficio únicamente de la metrópoli.



“Un examen de Historia General Moderna”

Tenenti, que es más historiador en su discurso (y profesión) habla de una serie de prácticas por parte de los comerciantes que empiezan a apuntar detalles sobre sus operaciones y movimientos económicos con el fin de que puedan ser estudiados. Algunos incluso teorizan sobre ellos y redactan estudios y ensayos. No sé, si porque no terminé de leer el capítulo o porque no lo recuerdo, no consigo establecer si se refiere con mercantilismo a estas prácticas o si las plantea como el precedente a las políticas estatistas posteriores. Lo que sí recuerdo es que dice que es en estos estudios, y por ellos, no por otros de índole universitaria o puramente teórica por los que se pueden establecer esas leyes mercantiles. Justifica que se usaran estos estudios, pues los teóricos no tenían un verdadero contacto con el mundo comercial, sobre todo el marino. Sin embargo los comerciantes, aunque quizá menos doctos en temas económicos, sí.

Es precisamente por, y a través, de ese comercio marítimo y ultramarino por lo que surge el mercantilismo. Los negocios establecidos por las potencias europeas en el mundo de las colonias fueron la herramienta de financiación para soportar las guerras continuas del periodo en el continente europeo por conseguir posiciones hegemónicas. Rápidamente algunos gobernantes se percatarán de que no sólo debían hacer la guerra en el continente europeo. Bloquear las rutas de comercio, o simplemente alcanzar un nivel comercial similar podría decantar la victoria o la derrota. El antes citado Colbert llega a afirmar que para poder hacerse un hueco en el mercado de las importaciones y exportaciones, Francia e Inglaterra además de construir sus propios barcos, habrán de hundir una parte igual de los 15 o 16000 con que cuentan los holandeses. Asimismo Cromwell redactará las Actas de Navegación con medidas para limitar las importaciones de terceros países que hacen los holandeses.

Es curioso ver que ambas medidas fueran en detrimento de los intereses holandeses, y es porque esa única región de Europa que no adoptará estas medidas mercantilistas de proteccionismo nacional y acumulación de metales preciosos. Se dan cuenta, como los harán mucho más tarde los demás países, de que se genera más riqueza con el intercambio y la dotación de bienes necesarios al país que acumulando riquezas para un eventual gasto.

Ya que me he acercado un poco a este país, que no es puramente mercantilista, lo haré también a algunos de los que sí lo eran.

El caso español es el más cerrado, el control estatal de la economía, sobre todo la generada en las colonias de América, no consiguió mantener a flote las finanzas, aunque aquí también tienen mucho que ver las guerras continuas que se mantuvieron en el periodo, hasta dar al traste con el imperio.

En Inglaterra a pesar de lo comentado se permitió la iniciativa privada más a menudo, de hecho gran parte de la colonización la gestionaron empresas privadas como la Compañía de Indias Orientales. En España en cambio todo estaba bajo la supervisión de la corona. En último término los comienzos de la revolución industrial facilitaron la apertura hacia el cambio.

No fue así en Francia. El colbertismo permaneció hasta bien entrado el XVIII e incluso cuando aparecieron los primeros intentos de revolución industrial, las empresas fueron dirigidas por el estado. Empresas que fabricaban productos de lujo, no de primera necesidad. Según Tenenti este proteccionismo estatal hacia las empresas se sigue apreciando hoy día en Francia (o al menos en el hoy día del libro de Tenenti). Colbert estructuró la economía francesa de modo que lo más importante era su agricultura y su ganadería. Era su mayor producción.

Con estas políticas es normal que los mundos coloniales acabaran siendo sangrados y a finales del periodo comenzaron sus procesos independentistas, aunque algunos hayan tardado hasta hace bien poco en conseguirlo.